

Francesc Ligorred

"H-Dzon ceh".

## Aspectos etnoliterarios y lingüísticos de un cuento maya contemporáneo.

La tradición oral maya se perfila en un cuento ejemplar yucateco "El cazador de venados". El análisis lingüístico y etnoliterario-simbólico de esta narración relaciona el poder mágico con el profundo respeto a la naturaleza y al medio ambiente, sacralizados por el encuentro personal con el "Señor de los venados".

"Dice la tradición que cuando los chilam predijeron la Conquista, el venado lloró, lloró mucho en los campos, y así se formaron las sartenejas en donde bebe bebiendo sus lágrimas, y así ha de seguir bebiendo en tanto las cosas no cambien".

Luis Rosado Vega

### Introducción

Salir al monte a tirar venado es, aún hoy, una actividad frecuente en Yucatán (México); y son la sierra y la selva baja escenario de maravillosas aventuras.

El 24 de marzo de 1983, en un solitario local de las afueras de Ticul, Juan Gualberto Dzib, Uxul, me contaba las andanzas y correrías de su abuelo una vez en que éste fue a cazar venado. El valor poético del relato, registrado entonces en grabación, me decidió a transcribirlo para su inclusión en un amplio estudio sobre literatura maya moderna (ver Ligorred 1985); siendo, por lo demás, notoria su transcendencia cultural, ofrezco ahora este texto acompañado de un análisis etnoliterario. *H-Dzon ceh* "El cazador de venado" pertenece, en esencia, al género de los cuentos ya que la posible verosimilitud del relato se ve superada por elementos de tipo fantástico y por sucesos de pura invención. El venado ha sido y es, como símbolo, uno de los principales seres mitológicos y mágicos del universo maya; también es uno de los animales más comunes de la fauna yucateca.

En la antigua escultura los mayas plasmaron, con acierto y belleza, la caza del venado: la Estela de Tabi, expuesta en el Museo Arqueológico de Mérida, es un excelente ejemplo. Pero fue en los códices donde quedaron registradas las

más significativas escenas de la caza del venado; en el Códice Trocortesiano (Madrid) encontramos largas secuencias de cacería, con trampas, perfectamente documentadas. En estas representaciones se remarca, de forma especial, la pezuña del venado, *may*. En un texto colonial, con un contenido eminentemente indígena, como es el *Ritual de los Bacabes*, Ramón Arzápalo identifica un caso de sinécdoque en el cual aparece la forma *ax may* como equivalente a *ix may*, en donde *may* es por antonomasia venado. Reproduzco los versos correspondientes a este fragmento:

Topsichen  
 u [niteil] <niteil>  
 u cichpamil  
 [ax] <a ix> may  
 Hin ci tah  
 okol utzil  
 [ax] <a ix> may  
 tac lahun tas metnal  
 dzeh ik.

e a atravesarla, a quitarle  
 la virginidad  
 la belleza  
 a tu venadita.  
 Ven a colocarte  
 sobre lo placentero  
 de tu venadita  
 hasta la décima capa del inframundo,  
 donde se desvanece el viento.  
 (Arzápalo 1986: 153).

El venado es un símbolo erótico por excelencia, y J. Eric S. Thompson ya había observado la connotación erótica 'pezuña hendida':

el sol y la luna eran las primeras personas del mundo que tuvieron comercio sexual después de formados los órganos de ella por el casco hendido de un venado (1980: 298).

Entre los jeroglíficos de los diecinueve meses mayas parece que no ha quedado descrita ninguna ceremonia especial del mes de *Ceh* (nombre vulgar del venado), pero si sabemos que en el mes de *Zip* (venado) se celebraba un festival para dar satisfacción a los dioses por la sangre que hubiera podido derramarse durante la caza. *Zip* era precisamente el mes del calendario maya en que los cazadores celebraban su fiesta; y si bien el venado era la víctima máxima que se cazaba para ofrendar, "el derramamiento de sangre, fuera de los sacrificios, se tenía por cosa horrenda, por lo cual debía hacerse la reparación correspondiente" (Morley 1982: 236).

En los libros mayas coloniales conocidos con el nombre de *Chilam Balam* hallamos, entre los pronósticos de los signos diarios, la siguiente descripción de *Zip*: "Ah Zip, El-ofrenda (venado, es su anuncio). Ladrón. Temperamento de cazador. Valiente. Asesino también. Sin buen destino. Malo" (Barrera 1978: 123). La presencia del venado, en los textos proféticos de los Chilames, anuncia presagios aciagos. En la primera Rueda Profética de una doblez de Katunes se lee: "De una noche y un día será el gobierno en la provincia de Maycu, Venado-Tecolote [...]" (Barrera 1978: 57); y más adelante:

En Maycu, Venado-Tecolote, Saciyapan, se asentará el Katun 2 Ahau en Saclactun, Piedras-Blancas, Maycú, Venado-Tecolote, Mayapan,

Estandarte-Venado. Katun triste; katun de llanto porque entonces bajarán cuerdas, bajará agonía, bajará angustia y tristeza de ánimo. Entonces habrá muerte súbita y grandes montones de calaveras. Estériles serán sus años. Esta es la carta; esto es lo que deja ver (Barrera 1978: 64).

También en los Chilames, pero en la Rueda Profética de los Años Tunes de un Katun 5 Ahau (Año (11<sup>o</sup>) 10 Ix), se pronostica:

Entonces será cuando baje la carga a las montañas y a Maycuy, Tecolote-venado. Acontecerá aquí en Mayapán, Estandarte-Venado, aquí en May Ceh, Pezuña-del-venado, en Xan Cutz, garra-del-guajolote-silvestre; aquí pasará todo hasta el fin (Barrera 1978: 109);

y concluye: "Aquí será cuando acabe May Ceh, Pezuña-del-venado; acabará todo y dirán: 'Pasó aquí el pueblo de los Itzaes, Brujos-del-agua'" (Barrera 1978: 110). También de "la piel del bello ciervo" (Cantar 1) y de la "grasa de ciervo macho" (Cantar 13) se habla en los *Cantares de Dzitbalché*; y Fray Diego de Landa, en su *Relación* (siglo XVI), hace referencia en su explicación del calendario maya al mes *Ceh* y al mes *Zip*; observa, luego, que "Hay muchos venados que es maravilla, y son pequeños y la carne de buen comer" (1982: 136).

En otra ocasión (ver Ligorred 1986) hice referencia a los morfemas *May* y *Yuc* como elementos formativos de *Maya* (o *Mayab*) y de *Yucatán*; vale la pena recordar, a continuación, que existen coincidencias de significado en los nombres *Ceh*, *May*, *Yuc* y *Zip*.

*Ceh*: Venado de los grandes. Ciervo. Gamo. Nombre genérico del ciervo. Venado mayor (Dicc. Maya Cordemex 1980: 308). Venado (Dicc. Pío Pérez, 1866-1877: 47). Barrera Vásquez considera *ceh* como "el nombre genérico de los ciervos grandes de cornamenta ramificada, originalmente la víctima por antonomasia. Los hombres vienen después a sustituir al ciervo en esta función" (1980: 44-45).

*May*: Pata hendida en dos partes; uña de animal patihendo y aun de caballo. Pezuña. *May ceh*: pezuña de venado. Patronímico maya, ciervo joven, nombre ritual del venado, pezuña, un polvo muy fino (Dicc. Maya Cordemex 1980: 513). Pezuña, pie o pata con casco (Dicc. Pío Pérez, 1866-1877: 217). Con *may*, pezuña, se nombra al venado, aunque el Diccionario de Motul dice que se aplica al "venadillo criado en casa" (Barrera 1978: 168).

*Yuc*: Cabrillas monteses de esta tierra en que se hallan las piedras besahares. Cabrón. Cabra. Venado. Cervatillo. Chivo. *Yuc ceh*: cabra montés, venado chico; cervatillo (Dicc. Maya Cordemex 1980: 981). Cabra, chivo, cervatillo (Dicc. Pío Pérez, 1866-1877: 410). *Yuc* "es el corzo americano, Mazama pandora, Merriam, cérvido de pequeño tamaño de color rojizo y cuernos sin ramificaciones" (Barrera 1978: 170).

*Zip*: Deidades mayas de la cacería para los mayas actuales de Yucatán y Quintana Roo; los *zip*-es son espíritus que habitan en los montes y se encargan de proteger a los venados de los cazadores. Mes maya. (Ah) *Zip*: "el-ofrenda (venado-deidad)" (Dicc. Maya Cordemex 1980: 730-731). El tercer mes del año indio que principiaba en 13 de septiembre (Dicc. Pío Pérez, 1866-1877: 419).

Desde la segunda mitad del siglo XIX literatos yucatecos, que escriben en castellano, se han inspirado en las antiguas tradiciones mayas (Rosado Vega, Mediz Bolio, ...); y la caza del venado se constituye en uno de sus argumentos favoritos. También la revista *Yikal Maya Than* (1939-1955) tiene un apartado dedicado a las tradiciones de caza de Yucatán; el Ing. Raúl Sobrino, por ejemplo, escribió en castellano "Pak-Ppuh, el venado vengador o Ec-Bac" (1940) y "La piedra de virtud. El Zip-Ceh o venado del Mal Viento" (1940). El lingüista Moisés Romero publica, en 1964, dos interesantes cuentos en donde el protagonista principal es el venado: *Huntúul áak yéetel huntúul keeh* (Una tortuga y un venado) y *U cikbalil huntúul bə'on* (El cuento de un cazador). El mundo animal también tiene sus dioses, y cada especie está regida y recibe protección de un jefe, dueño o dios; Mediz Bolio recuerda que "Es el Yumil-Kaax, el dueño del bosque, y es el Yumilceh, el señor de los venados" (1934: 189). Por su parte, Daniel G. Brinton recoge una nota parecida en donde los protagonistas son las liebres y el cazador llega a la "ciudad de las liebres" (1937: 26).

El cazador de nuestro cuento, persiguiendo a un venado al que 'maltiró', queda atrapado en el bosque por una cerca; dentro del corral oye la voz del *Yumtzil cehoobo* 'El-señor-de-los-venados', y éste le dice que sólo quedará libre cuando haya curado a todos los venados heridos. *H-Dzon ceh* es un texto poético maya cargado de simbolismo; el abuelo de *Uxul* luego de permanecer nueve días en el corral curando venados, resulta aprehendido y aprende la brujería. El venado herido derrama sangre por todas partes y don Nazario Dzib se ve obligado a hacer penitencia pues ha ofendido a los dioses: solamente con la curación de los venados y el sacrificio de la mejor presa se puede acceder al mundo de los curanderos, sacerdotes, o *h-menes*. Se trata de un ritual de iniciación en el cual las pruebas (cazar-herir venado; curar venados; matar al gran venado), y los objetos y los auxiliares mágicos (la piedra de venado; día viernes; nueve días) se suceden en secuencias organizadas. Talismanes y supersticiones, y el mismo contenido mítico del suceso trazan una estructura narrativa que es posible identificar con el esquema literario del cuento.

Para la transcripción he recurrido al uso del alfabeto tradicional que, con mínimas variaciones gráficas, permanece en la escritura maya desde que ésta empezó a escribirse con el alfabeto latino, en el siglo XVI. Este rasgo de tradicionalidad queda de manifiesto, todavía hoy, en muchos topónimos de la zona maya; así, en el Estado de Yucatán nos encontramos con Chichén Itzá, Dzan, Kanxoc, Pustunich, Tizimin, Ticul, Oxkutzcab, Uxmal y Zací. También en algunos apellidos como Chan, Cimé, Canul, Dzib, Keb, Ku ... El cuadro de fonemas, que aquí se presenta, corresponde al maya-yucateco actual y es el que usamos en la transcripción; seguidamente ofrezco también la tabla de los fonemas con sus respectivas descripciones.

Fonemas consonantes:

p		t	tz	ch	c	(doble vocal)
pp		th	dz	chh	k	
b		d			g	
	f		z	x		h
m		n				
u		l		y		
		r		rr		

p:	oclusivo, labial, sordo
t:	oclusivo, alveodental, sordo
c:	oclusivo, velar, sordo
(doble vocal):	oclusivo, glotal, sordo
b:	oclusivo, labial, sonoro
d:	oclusivo, dental, sonoro
g:	oclusivo, velar, sonoro
pp:	oclusivo, labial, glotalizado
th:	oclusivo, alveodental, glotalizado
k:	oclusivo, velar, glotalizado
tz:	africado, alveolar, sordo
ch:	africado, alveopalatal, sordo
dz:	africado, alveolar, glotalizado
chh:	africado, alveopalatal, glotalizado
u:	fricativo, labial, sordo
f:	fricativo, labiodental, sordo
z:	fricativo, alveolar, sordo
x:	fricativo, alveopalatal, sordo
y:	fricativo, palatal, sonoro
h:	fricativo, glotal, sordo
m:	nasal, labial, sonoro
n:	nasal, alveolar, sonoro
l:	lateral, alveolar, sonoro
r:	vibrante, alveolar, simple, sonoro
rr:	vibrante, alveolar, fuerte, sonoro

Fonemas vocales:

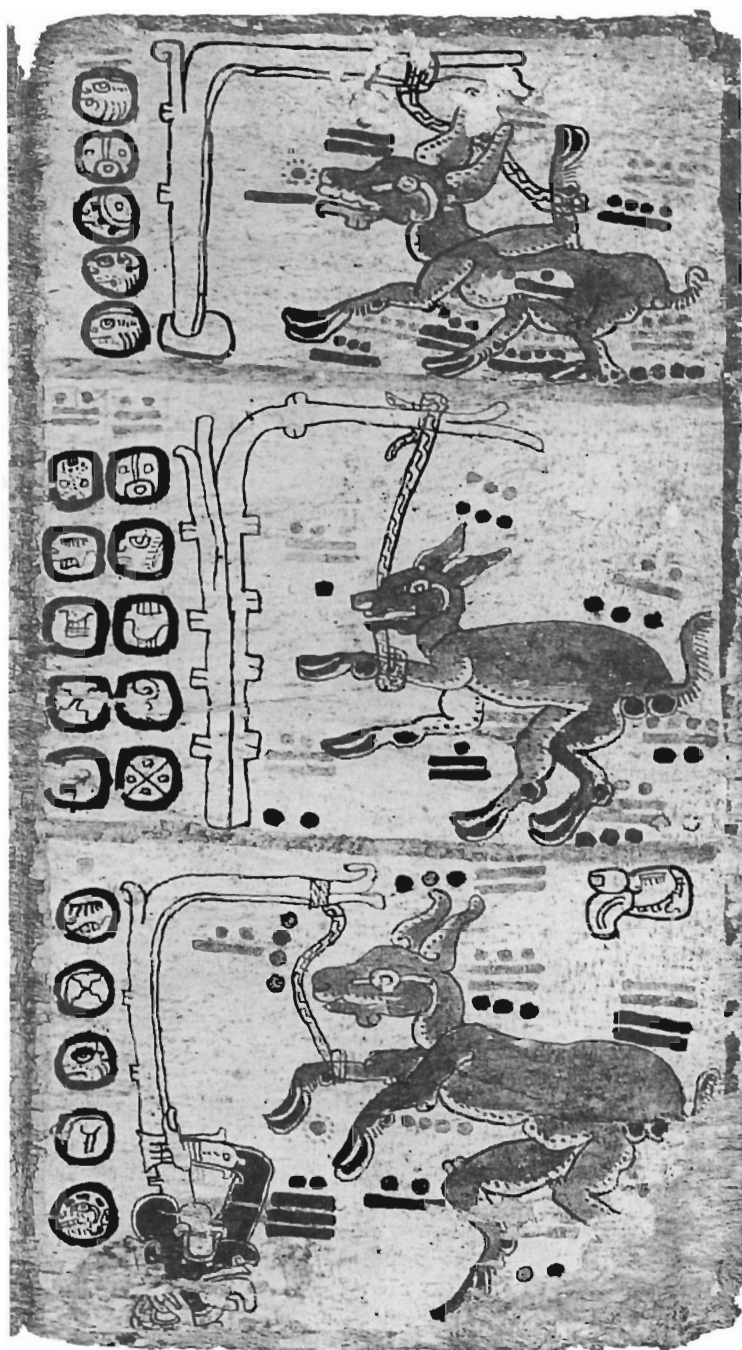
i:	anterior, alto, sin redondeo labial
e:	anterior, medio, sin redondeo labial
a:	central, bajo, sin redondeo labial
o:	posterior, medio, con redondeo labial
u:	posterior, alto, con redondeo labial

El maya-yucateco ha incorporado del castellano los siguientes elementos fonéticos: d, g, f, r, rr. Las vocales se corresponden a las cinco vocales del castellano, y en cuanto a su valor fonémico lo que debemos tomar en cuenta es su duración. Las vocales largas, de doble duración, duplicaran el signo correspondiente: aa, ee, ii, oo, uu. Para la clausura glotal, que sí es significativa, también se hace uso de la doble vocal, pero la posible ambigüedad de esta representación gráfica, en general, viene aclarada por el contexto.

La transcripción del *H-Dzon ceh* registra las formas locales de la municipalidad de Ticul y el idiolecto de J. G. Dzib; se ha considerado desde esta perspectiva en atención a que se trata de un texto literario oral con elementos esotéricos y la transcripción, que acopia todo el contenido, debe conservar íntegramente la forma que el autor quiso darle al contar. Pues, los vicios gramaticales, las deformaciones, o las redundancias que aparecen en el texto, 'folklore lingüístico' lo llama Carvalho Neto, no deben verse como un conjunto de impurezas o mistificaciones evidentes, sino como un conjunto de elementos estéticos de la literatura oral; es más, si este estilo oral surge de los requerimientos de una determinada cultura y a la vez anuncia la evolución de su lengua, este estilo pasa a ser ya un elemento determinante de esta literatura.

Aunque la transculturación es frecuente en la literatura en lengua maya, el texto *H-Dzon ceh* tiene como fuente principal de inspiración el mundo físico y cultural indígena americano. Este hecho causa problemas de intraducibilidad lingüística y cultural que se intentan resolver, en base a una traducción morfológica, con una traducción ideal libre y contextualizada. La polisemia americana también complica el trabajo de traducción pues los patrones pragmáticos del maya-yucateco no se corresponden con los patrones pragmáticos del estilo literario de la lengua castellana; solamente mediante un preciso análisis de tipo lingüístico y etnoliterario podremos ofrecer una versión castellana que siga conservando el valor literario del texto original.

La importancia del cuento de *Uxul*, en lengua maya, rebasa el espacio lingüístico; su principal valor consiste en que mantiene - no sin contradicciones - un contenido cultural primordialmente indígena.



**Fig.1:** Página 45 del Códice Tro-Cortesiano en donde se muestra la caza del venado hecha con trampa (Reproducción según Morley 1982: 268, Fig. 28).

## Análisis

El análisis del texto se hace directamente del original en maya-yucateco pues sólo a través del estudio lingüístico de esta lengua podremos penetrar en su ámbito cultural; conociendo las relaciones contextuales, es decir, la sintaxis y la semántica, se obtendrán datos en relación a la pragmática.

La localización de los signos lingüísticos así como el análisis literario que aparece a continuación, y que viene a completarse con las Notas que citamos al final, engloban dos enfoques superiores de estudio: el antropológico y el literario. Ambos vienen a combinarse armoniosamente para poder brindar, en último término, una apropiada síntesis que permite la lectura comentada del texto, como resultado de lo que podría llamarse el método hermenéutico.

La lengua maya de Yucatán padece, en los últimos decenios, una fuerte influencia del castellano; hoy es preocupante la presencia y proliferación de signos lingüísticos de esta lengua en los textos literarios mayas. La localización de estos signos lingüísticos nos permite ofrecer un listado de los préstamos castellanos que, conservando su misma forma y su mismo significado, aparecen en *H-Dzon ceh*.<sup>1</sup>

Los préstamos lexicales, que se han encontrado en el texto, son de tipo nominal, numeral, términos de parentesco, etc. ...; algunos de estos préstamos lexicales incorporan al universo maya, junto con sus respectivas formas lingüísticas, nuevos signos culturales (metro, viernes, ...). Se trata entonces de unos préstamos de tipo cultural.

### Préstamos lexicales:

abuelo (04)(11)(14)(15)(31)	historia (03)(13)
(85)(101)(103)(121)	libertad (105)(107)
amigos (67)	mecate (111) (nahuatlismo)
banda (50)(53)	medio (105)
bisnieto (123)	mejor (94)
caso (57) (103)	metro(s)(112)
corral (44)(50)(66)(104)	necesario (122)
cuenta (92)	nueve (74)
cuento (14)	papa (04)(12)
chaparro (16)	persona (09)
descendientes (123)	poder (24)
días (74)	preparado (114)
dios (27)	sagrado (27)
Don Feliciano (122)	sucedido (103)
Don Nazario (12)(16)(121)	suerte (21)(25)
Don Sebastián (13)	terco (80)
fácil (86)	veinte (112)

---

1 Las cifras que aparecen entre paréntesis ( ), tanto en este análisis como en las notas al texto maya, se corresponden siempre con la numeración de las líneas del texto maya *H-Dzon ceh*.



forma (10)  
gordo (16)  
hierbas (107)  
hijo (122)

vida (120)  
viernes (31)  
volantín (117)  
vueltas (61)(93)

También los préstamos de tipo gramatical son frecuentes:

ahora (82)  
cada (67)  
como (20)(38)(54)(75)  
de (25)  
después (06)  
durante (101)  
entonces (11)(13)(25)(27)(31)(60)(62)(70)(73)(88)(100)(116)  
hasta (30)(73)(77)  
menos (74)  
pero (03)(06)(10)(28)(32)(38)(41)(45)(46)(84)(105)(122)  
pues (25)(33)(34)(41)(48)(71)(74)(77)(80)(81)(85)(94)(98)(104)(106)  
que (19)

Las formas híbridas son aquellos préstamos castellanos adaptados a la estructura de la lengua maya; los sustantivos, por ejemplo, añaden a la palabra castellana sufijos de tipo locativo, relacionador, referencial, etc ...

abueloe (70)(89)  
abueloe (27)(47)  
corrale (92)  
corralo (45)  
corraloo (45)(53)(93)(94)  
epocaso (08)  
facile (90)  
historiae (120)  
igualá (108)

mecateoo (112)  
papai (12)(99)  
papailee (30)  
papao (06)  
restoa (120)  
tardetah (83)  
tercoi (115)  
vueltaoo (54)

A los verbos castellanos, en infinitivo, se les agregan los sufijos verbalizadores mayas:

creertah (101)  
creertic (76)  
descansart (14)  
lograrte (25)  
logrartah (20)(28)  
obedecertah (80)

perseguirte (42)  
perseguirtic (39)  
podertic (27)  
preparart (115)  
toparnah (43)  
utilizarte (119)

Como ya se ha dicho en la Introducción, todo el 'folklore lingüístico' genera un conjunto de recursos poéticos propios de la literatura oral en lengua maya. Y si bien es en los textos en verso (canciones) en donde se reconocen más recursos literarios también en el lenguaje poético de la prosa localizamos algunos ejemplos significativos; pero este análisis merecería una mayor profundidad y, tal vez, la necesidad de un tratamiento comparativo, pues su complejidad alcanza a

las figuras retóricas que afectan a los tres niveles de la lengua. Aunque la amplitud de un análisis de este tipo rebasa los límites del presente artículo, por los motivos mencionados, apunto a continuación algunos de los recursos que aparecen en el texto *H-Dzon ceh*, 'El cazador de venado'.

En relación al nivel fónico-fonológico señalar, solamente, que nos encontramos con frecuentes e innumerables casos de aféresis (*inaan* por *minaan*), de síncope (*utu* por *huntul*), y de apócope (*tulac* por *tulacal*). En el nivel morfosintáctico se localizan un conjunto de figuras retóricas que modifican la forma de las frases. Uno de los ejemplos más reiterativos, sobre todo en textos recogidos directamente en el campo, es la digresión; ésta acontece cuando se rompe la línea central del discurso debido a un sobrecargo de elementos adventicios, incidentales, que se intercalan entre sus partes o que lo desvían de su dirección inicial. Ejemplo: (110-112) *hoken te u kaanilaa le u kaniloo maax mu kahoole maax maa yohle umppe mecate cyaalaa uppe mecateoo, veinte metros. Tumen toneexe kahoolleex metro behelaae ...* (Traducción: Salté a dónde está el cordel; el que lo sabe y conoce recuerda que un mecate son veinte metros; ahora ya conocemos el metro).

De particular interés resultan, ya a un nivel léxico-semántico, los casos de pleonasma. Este recurso aparece cuando se agregan a una expresión significantes que no proporcionan nuevos significados y que, por lo mismo, resultan innecesarios para el sentido cabal del discurso; pero al tratarse de literatura oral, los pleonasmos aportan interesantes significados (y explicaciones) de tipo etnográfico. Ejemplo: (08-11) *Tumen le epocaso ohlileex behelaae maa, behelaae maax huntul persona, huntul meyhi maac kaax ca ilac yeete paho zuulac, tumen le paho de haxbi zum maalob mentanii, pero kaax u forma* (Traducción: En esa época, ahora ya no sucede eso, a la persona trabajadora del monte le daba vergüenza cargar su morral; pero a mi abuelo lo veían frecuentemente con su morral de cuerda torcida, bien hecho pero feo de forma).

Es necesario, también, hacer referencia a la utilización de ese recurso literario, común a los tres niveles de la lengua, y que conocemos con el nombre de difrasismo o paralelismo. Se trata de una combinación, suma o juego de metáforas que, además de dar una información redundante, derivan en un medio simbólico para expresar un solo pensamiento. Ejemplo: (39-40) *Ca hopp u perseguir-tic, icil u bizic le te u u kiike le, kiik caane, kiik cabaa, kiik tii xiu, kiik chun chee, kiik ti tunich ...* (Traducción: Empezó a perseguirlo: el venado iba regando sangre, sangre arriba, sangre abajo, sangre en la hierba, sangre en los troncos, sangre en las piedras ...).

Atención especial merece, y ya para terminar este análisis, la forma en que el autor concluye el relato: (124) *Uxul, tee dzooceno* (Traducción: Es lo último y es el último. Uxul. Aquí termino). Al decantarme por esta 'doble' traducción, lo hago pensando en la posibilidad de que nos encontramos, no solamente ante un tipo de metáfora, sino frente a una composición, realizada a partir de un lenguaje esotérico, posiblemente codificado. Recordemos que *uxul* significa 'último', y que *xul* puede significar también 'límite', 'fin', 'término' y 'acabar'. En tal caso podría tratarse de una reminiscencia del conocido *Lenguaje de Zuyua*, registrado en algunos textos mayas coloniales; esta hipótesis, sin embargo, queda por corroborar.

## Conclusión

La cultura maya esta muy viva, y en ella, según J. Eric S. Thompson, "uno ve su presente en su pasado y su pasado en su presente"; de ahí la importancia de tratar, aun de manera introductoria, la literatura oral contemporánea, advirtiendo el diacronismo alterado de la historia cultural maya. Reconocer, en este sentido, que el apego que el hombre maya tiene a su tierra - "identificación ecológica" lo llama Barrera Vásquez - y el uso que hace de su lengua milenaria, caracterizan todas sus creaciones culturales.

Algunos escritores latinoamericanos, conscientes de una realidad que entienden y que defienden, saben que las literaturas indígenas conforman el núcleo más profundo de sus textos. La literatura oral, perteneciente al ámbito maya, tiene un fuerte impacto en el contexto semántico de los textos modernos escritos en castellano; así, por ejemplo, ese elemento fantástico del mundo maya que es el venado y la *tunich ceh* 'piedra de venado', lo recuerda Miguel Angel Asturias en *Hombres de maíz*. En base a esta tradición, escribe: "[...] la escupe el animal cuando está en agonía, es algo así como su alma hecha piedrecita, parece un coyol chupado" (1977: 79), y añade: "Fue suerte Uperto Tecún, porque la piedra de ojo de venado, sólo la llevan los venados que no sólo son venados" (1977: 85).

La gran escritora mexicana Rosario Castellanos advierte la peligrosidad que representa romper el equilibrio ecológico naturaleza-cultura, tan arraigado entre los pueblos americanos. Cuando un venado muere fugazmente por un disparo efectuado por Ernesto, uno de los protagonistas de *Balún Canán*, se produce la siguiente escena:

Mario y yo nos acercamos con timidez hasta el sitio donde yace el venado. No sabíamos que fuera tan fácil morir y quedarse quieto. Uno de los indios, que está detrás de nosotros, se arrodilla y con la punta de una varita levanta el párpado del ciervo. Y aparece un ojo extinguido, opaco, igual a un charco de agua estancada donde fermenta ya la descomposición. Los otros indios se inclinan también hacia ese ojo desnudo y algo ven en su fondo porque cuando se yerguen tienen el rostro demudado. Se retiran y van a encucillarse lejos de nosotros, evitándonos. Desde allí nos miran y cuchichean (1983: 68-69).

Lo real-maravilloso, esa peculiaridad de la literatura latinoamericana moderna, tiene uno de sus fundamentos en las antiguas culturas indígenas americanas; también en su futuro incierto. La destrucción del escenario natural de estos pueblos complicaría, de manera irreparable, su supervivencia y su desarrollo cultural.

Yucatán es "la tierra del faisán y del venado" (*Kabul yetel ceh*), pero

El venado ligero y bello, que corría libre y feliz por las llanuras anchas, es hoy un pobre animalito temeroso y perseguido que huye de los hombres con horrible pavor, y se esconde temblando dentro del monte cuan-

do oye las pisadas romper las hojas secas. Vive como si estuviera atado y enjaulado, y su corazón late estremecido siempre por el riesgo. Ya no es lo que era. Antes era tranquilo y contento, sin miedo de los hombres, que fueron buenos y sabían amar. El grano dorado era para él también, y se lo daban, con sus manos puras, las mujeres y los niños. El Venado era el cuerpo del Mayab y el Faisán era su espíritu (Mediz 1983: 149).

La conservación y la protección del entorno ecológico, evitando que un desastre biológico afecte a toda la vida de la selva yucateca, garantizaría la originalidad de los mitos y de la literatura del mundo maya; así, la regeneración periódica de la cornamenta del venado, en el universo cíclico de los mayas, funcionaría como un símbolo de la propia renovación de la vida social y cultural.

En este momento histórico, con fundadas esperanzas de resurgimiento lingüístico, cultural y social de los pueblos americanos, conviene confiar en las palabras de Mediz Bolio basadas, sin duda, en la importante tradición de una 'cultura de pronósticos' como es la maya: "el faisán ha de volar otra vez con vuelo alto y deslumbrante, y el venado trémulo ha de saltar feliz y libre sobre la tierra de nuestros padres santos".

### ***Texto maya: H-Dzon ceh***

01. U lak humppe chan tzicbal le le humppe tzicba tu hahi, tu hahi baax cin in uala teexee, in uet uincileex; tumen le heelaa oole; maa oole humppe historia chan beyoo pero sucedido uchian tii, tii in abuelo, u papa in papa uay tux ci than le maax kaholbilee. Le

05. tzicbal cin in mentiah yan u naatic, yan u tuclie maaxee. Leti u papa i papao tu chhaah u meni, pero ya despues tu chhaah u pulyahe caach chichnene. Ca tu canee yol e meneloo hach utz ti than i maan tu pach tume ten cuchc u paho.<sup>2</sup> Tumen le epocaso ohlileex behelaaee maa, behelaaee maax huntul persona, huntul meyhi maac kaax ca ilac yeete paho

10. zuulac, tumen le paho de haxbi zum maalob mentaanii, pero kaaz u forma. Entonces le tzicbal cin i meentezah tii i abuelo uchaano: a uohleex. Le maax ohelmile kaholile Don Nazario Dzib. U papai, papa Don Sebastián Dzib. Aala. Entonces icii bobochiiteexe baax e historia baax e cuento uchlaan tii cim in abuelo zaatah u zipi u descansart u

15. ba letii. Letiie yan maax kahoolmilee a kahooleex, in abuelo caacho, Don Nazario Dzib, humppe chan gordo, humppe chan chaparro, pero don maloo dzon, dzon, dzon, dzon ceh. Baax cin ualic teex ua dzondzon maac tumen bi caah cal-

---

2 (08): Las notas que siguen tienden a completar el análisis etnoliterario y a facilitar su comprensión; nos proporcionan, además, una información auxiliar para abordar la lectura de la traducción castellana.

"Paw-pawo. Bolsa de paredes muy gruesas y apretadas, hecha con fibra de henequén" (Barrera Marín 1976: 36).

culartexee ua maac u dzonic, maa; dzondzon ceh es que i kaat i uale yaab u dzonic ceh. Cu bin e hayteen ua zanzamal

20. ca xiic te kaaxoo como letiee tu logrartah cappe u tunich le ceh<sup>3</sup> cyaalah ua a kahoolexoo, yan maax mu kahoolee. Leloo yan maax yan u suerte cu lograrce u tunich ee cehoo, tumen u tunich e cehoo u tyala dzon cutu cehe kabeta xaklic. Le can lal u dzuc le u tao. Le u tao i dzuc dzuc eloo ti cu hoole chan tunich tuno. Letie yan u poder, tux

25. ta lograrte de suerte teeloo, pues entonces tac tee hooch. Ca hookechee yan a dzonic cehe tumen le chan tunich yan techoo sagrado, bey humppe dios yane, yan podertic. Entonces i abueloee tu logrartah tun e cappeeloo, pero letie chan maan chan u kab beyoo, tumen hach yaabach ceh tu dzonah. Tac u pib<sup>4</sup> tu tanah caachee u tzicba-

30. tic i cimi papailee, hasta maatech u tuple u pibee tu dzic u laake tu muc u lake. Entonces i abuelo unten tunee u tyu umppe viernes, ca hoke ca bin dzon ca tyilah untuu cehe maa nohchii; pero nicicbal u bac tu hol. Yan humppe ek tu tanil u hool. Pues letiee baax tu mente, mu yohlee tumen ua tu dzon chen tu uinle le chan ceh cachoo. Pues cuchi-

35. bil tumen u yikel ek chan, ek yan tu holee tumen letiee chan ceh tiloo letiee un nohoch cehooboo. Ca tu dzonah letiee u tanil u hoolee le chan ceh<sup>5</sup> nicicbal u bac tu pooloo. Letiee tun u nohoch e cehooboo. Ba, lub tyilah pero le ca dzit yalcab como lob e kaax tuux tu dzone le chan ceh beyoo ca hopp u perseguir-tic icil u bizic le te u u kiike le, kiik

40. caana, kiik cabaa, kiik tii xiu, kiik chun chee, kiik tii tunich. Pues tu bin tu pach. Pues cacat ora cu liizic, u uatal. Pero chen tu bin, tu xantah, tu nadza, bey tu bin u perseguirte le chan cehoo ua tu chucoo. Le caa pec toparnah chen tu bin chinchinee, chen umppe corral yan. Ca tu chan be liizah u pol, u yich. He, ca tu chhenet e

45. corraloo pero yaabach ceh yan te ich le corralo; yan tac chee u chiilobii. Pero le chilunchiloooboo letiee kohanooboo letiee maa cimo ca dzonoo beyo. Hali-bee, i abueloee, ca zutuc beyaa tu payha untu maacee ca tyilah tu paya e maacoo

---

3 (20): *Tunich ceh*, piedra-de-venado. Talismán de cazador. Villa Rojas considera que el hombre que posee esta piedra es afortunado en la caza, certero en su disparo; pero cuando el cazador abusa del *tunich ceh*; el *Zip* suele castigarlo con enfermedades que producen los 'aires' que deja al pasar.

4 (29): "*Pib* es el horno en que suelen cocer los mayas el alimento para las ocasiones ceremoniales y a veces también para su cocina secular. Se hace una excavación y se enciende un fuego de leña en el fondo, sobre el cual se colocan piedras. Cuando se apaga el fuego, se coloca el alimento envuelto en hojas de plátano o platanillo sobre las piedras y cenizas hurgadas y el horno se tapa echándole tierra encima. El alimento se cuece con el calor conservado" (Thompson 1980: 283).

5 (37): Por la descripción que nos hace *Uxul* podría tratarse del *Zip*. "En cuanto a los venados, están bajo el cuidado de San Jorge y, especialmente, del animal sobrenatural 'zip'. Este es de apariencia idéntica a la de cualquier venado, pero pequeño y de cuernos más desarrollados; el 'zip' de más alto rango es uno que lleva entre los cuernos un nido de avispas. En ocasiones, el 'zip' engaña a los cazadores haciendo que disparen sobre iguanos con apariencia de venado" (Villa 1978: 295).

ca tu natahee, de que letiee tuux yanoo pues u tanah e cehooboo. U yumiloobee cu pay haoo, pos ca tu caah u mothlahi

50. cu mothlahee ca hopp u bin u mothlancii mothbilee tanxe banda le corral, ca chicpaho. Ca caa luk tu chun e col tikal e maac tu pay haae, ca caa halah yocic ich e kaax tu tuclah u pudzloo tu pach u lak banda corraloo naaci. Dzole c ilic hach cu bin too. Puru cu dzicba lee vueltaoo. Como le maac cu hoyaab, letiee u pay haa te chheen

55. tyilah te tuux yan e cehooboo, letiee u Yumi le cehooboo, letiee cyaalaa Nucuch Ikooboo, letiee cyaalaa Ah Cana Ikooboo. Le beetic le caso heloo, ca tyootah luku beyoo. Ca tyootah yoctalee ca thaani. Tumen le maacoo cu pay haa dzilee. Chen baale le maacoo maa hachchicaan ichi, pim u meex chouactah u meex.<sup>6</sup> Ce aalah tioo tun i baal ca

60. caxtic uay tu pach u tanahi. Entonces letiee ca tu nuucee: Yum, chen ti maani dza i vueltas. Maa hahi, lumcah. Techee zinech yet i ualaa balcheeoo. Entonces ca tyubah dzu thanah tumen e maac, le tyilah cu pay has. Chen baale lumcah maa i kaat e ca pac tin uich. Cu tzicbal. Ocen uayee le u hool chen te hooloo ca ocech. Maalob Yumtzil, le can

65. a ualee, tumen uay tu hool a uotoch yanenee. Halibee, ca oci, te ichee corral beyoo tumen corral cu tzicba tii toon beyoo. Le beetic cyaalaalee amigos in uet lumcabileex, i uet kebanileex, cada balchee, maa tucliceexee ua maa yan Yumi.<sup>7</sup> Tulacal yan Yumi. Ool tii balchheo; letiee cu zen dzonoo. Ca tucliceex ua inaan yumbiloo yan. Le oolaa inaan

70. xupu tii. Entonces i abueloe ca oci hakaan yool yich letii. Ca aala tiee: tan ua uic e chilenchiloo. Hah, tan, nohoch dzul. Vaya, pues letiee le heeloo le utu chilicba heelo, letiee ca perseguirco, yan a dzacic, hasta u dzoc dzahce, entonces ca bin. Hayppe kin tun bin in met uayee. Pues yan a mentic lo menos nueve<sup>8</sup> días uayee, dzoolle ca bin.

---

6 (59): "Por cierto que las barbas y bigotes eran tenidos en tan poco aprecio por los mayas de antaño que las madres acostumbraban quemarles la cara a sus hijos pequeños con paños calientes, a fin de evitar que les creciera la barba, o bien arrancaban los pelos. Sin embargo, hay suficiente prueba, tanto en las esculturas como en las vasijas de barro de la época clásica, de que los hombres usaban barba ocasionalmente. A este respecto se ha sugerido la idea de que las figuras barbudas representaban a individuos pertenecientes a las clases superiores de la sociedad" (Morley 1982: 37).

7 (68): Todos los animales tienen sus dueños: guardianes invisibles o protectores difíciles de reconocer. *Yumtzil* puede ser el nombre general que caracteriza a estos seres, y que viene a significar 'Digno-Señor'. En el texto encontramos, precisamente, al *Yumil le cehooboo* 'El-señor-de-los-venados', acompañado de los vientos (*Ikoob*) y del guardián del viento (*Ah Canan Ik*). La aparición de estos señores o dioses en *H-Dzon ceh* es, más bien, confusa.

8 (74): "Los mayas también han adorado los números. El nueve es, y ha sido siempre especialmente afortunado, tal vez, porque está asociado a los nueve escalones que conducen al antiguo paraíso maya, o porque ha sido el número de los nueve dioses de las regiones infernales" (Morley 1982: 52). En la actualidad sólo se utilizan los numerales mayas para contar hasta cuatro o cinco; en el texto, por ejemplo, encontramos el número dos en su forma maya *cappeel* (28).

75. Halibee, maaloob yun Yumtzil le can a ualee. Beeora como ta luum yanena a ich a uotoch yanena utz. Yan e creertic baax ca ualic yan e obedecercech. Pues hasta lah dzahc u, le i uala balchee a mentmeex lob tiia ca bin. Beeora, baax a mente hal e chhooyoo, ca hoozaa ca dza te mehen cehooboo u tial yuke i mehen alakooboo. Maaloob, Yumtzil.

80. Pues letiee, ca tu obedecertah maa terco bey teloo tumen zahac ba. Le ca dzu pay hae ca aalah tie yan ua a tal. Yan, Yumtzil. Pues xen a pac xiu u hante tulac le kohaanoo. Ahora le maac maa kohaanoo u caah u hokoobee. Ici chaahoo beeora, dzu tardetah. U caah u caxant baal u hante xan. Pero le chilo chiloo le kohaanooboo, taz yochoo

85. dza haa tiioo. Maaloob Yumtzil, ca tu nuc i abuelo. Pues letiee le ora yax tux te pac xiuo tu tuclah facil u burlarcuba te tux yaan le max tuz tuz u be beyoo, Nohoch Ik, Ah Cane Ik, u yalake le cehooboo. U Yumil le cehooboo. Entonces maa tu pahtah bey yaalale a burlarc a ba tii. I abueloe chha u taabee yet u loo chee. E cah bin te kaaxoo

90. ca tyaalah pudz bey ti hoola. Beeora ci pudzlah. Pos maa hach facile u pudzlee tumen yete Ik yan. Cu bin toh, tan luku cah hoko tu hol a corrale cu bin. Tu pudzul, chen ca u dzah cuenta tu caa zuut tu pach e corraloo tux yan e cehooboo. Cu mentic cex cappe vuelta, oxppe vuelta, te corraloo. Cu naaca yoole, pues mejor ca xiiceni pacte xiuo,

95. cu bine cu pac e xiuo humppe cuch xiuo cu tazce u dzah tye cehooboo. Dzoo le cu hub u caah cu yeezah le xiu tyoo le dzacoo u dzac e balchee u dzaac e cehooboo. Yan de pocbili, yan de yan e i yuyuchhkabili. Yan de ukbil u dziic tii. Pues tulac dzac e cehooboo. Le mental lob tyoo. Le ca tyile le nohoch yumtzil, u yumiloooboo, u papai cehooboo

100. beyoo. Entonces behelae luumcah, hee u paht a binee, ca aalaa tii abuelo, ca t uub i abuelo. Ukaan le durante tyaanoo. Baax ta creertah cu dzaba tii, maatech u yukic chen haa, balchee<sup>9</sup>, zaca<sup>10</sup>, le nucuch tuti uahooboo<sup>11</sup>, xnohoch kool. Le beetic ca utzi i abuelo, tie caso uch tii, te tu corral e cehooboo, pues ca tu chhao u meni, u pulyahi, pues

105. leti xan in medio ohle behelao. Pero le ora ca dzaab u libertad tumene le yumtziloo, Nohoch Ikoo. Ca aala tie, pues behlaee, a caah ici dza a libertad, ciimac i uool maaloob hierbas maaloob; maaloob a dzacanci. Yetel le can a caxt a cuxtal. Behelae iguala: balchee u dzoco bin in zih tech. Utu nohoch ceh nicicbal u bac tu hool ca aala tie

---

9 (102): "*Baalche*: *baal+che'* = árbol oculto o secreto, o que rodea o esconde algo. *Baal* = escondido, esconder, cubrir, oculto. *Che'* = árbol. Algunas plantas con propiedades narcóticas o embriagantes llevan nombres que significan oculto, enterrado, secreto. Con la corteza de *baalche'*, *Lonchocarpus violaceus*, se elabora el vino ceremonial llamado *balche'* o *baalche'*" (Barrera Marín 1976: 338).

10 (102): "*Sakah*, bebida hecha con masa de maíz, cuyo *nixtamal* se prepara sin añadirle cal como es costumbre cuando se trata de elaborar tortillas" (Barrera Marín 1976: 38).

11 (103): "*Tuti uah* o *noox uah* (el pan que completa o sirve de cuña). Como su nombre indica, estos panes sirven para hacer la ofrenda completa. Son pequeños y en número de siete. Se componen de una sola tortilla enrollada con *zihil* en el centro" (Villa 1978: 309).

110. tumenee le Yum Ikoo: ay luumcah u dzooc ua la xen, hoken te u kaanilaa le u kaaniloo maax mu kahoole maax maa yohle umppe mecate<sup>12</sup> cyaalaa uppe mecateoo, veinte metros. Tumen toneexe kahooleex metro behelaaee ca ualahi preparartaba cyaalaa tii tumenee Yumtzilooob. Halibee le Yumtzilooob Nohoch Ikoo tzicee leloo u machmu dzoono, maa preparado

115. luumcah preparart a ba; maa kex olil maa tercoi. Yumtzil, in prepararmo i ba. Tuchhu ten, he cu talaa. Yumtzil i tuchhumaa. Entonces le ca aalah helaa cu taloo tumen ¡tah! volantín tu dzah e cehe. Hokzatah kaxee. Xen u dzoc cehoo inaan ulak, igual a balchee, can a probarte. Letiee ta hantah, letiee dzachai hech a, le cana utilizarte

120. u tyaloob u restoa a vida, yet a palaa. Bey dzoocice u historiae i abuelo Don Nas Dzib, le h-men ua ca uuyceex yaalale, yan utu u heredarme. Pero letiee maa necesáario tii. U yabi, ti u hijo Feliciano Dzib, letiee baax a uuyceex yaala Uxule u biznieto descendientes mayas, Uxul, tee dzooceno.<sup>13</sup>

---

12 (111): "*K'aan*. Mecate. Medida de superficie y también lineal, que en la actualidad se acepta como equivalente a cuatrocientos metros cuadrados en el primer caso y veinte metros lineales en el segundo" (Barrera Marín 1976: 31).

13 (124): Con los nombres de sus antepasados: Sebastián Dzib, Nazario Dzib, y Feliciano Dzib, Juan Gualberto Dzib *Uxul* nos permite situar el suceso del cuento a la primera mitad del siglo XX. No debemos menospreciar el hecho de que el apellido *Dzib* tiene el significado de 'escritura, escrito, escribir'. ¡*Uxul* es tallador de piedras, escultor!





**Fig. 2:** Juan Gualberto Dzib - *Uxul*, autor del cuento; Ticul, Ed. de Yucatán, 1983; fotografía: F. Ligorred

## *Traducción al castellano: El cazador de venado*

Otro cuentecito, otro cuento. Es verdad, es verdad lo que les voy a contar, amigos míos. ¿No saben una historia que sucedió antiguamente? Le sucedió a mi abuelo, al papá de mi papá; aquí, en donde estoy hablando, hay personas que lo conocieron. Este cuento que voy a relatarles lo tienen que entender y lo tienen que pensar.

El papá de mi papá agarró la brujería cuando yo era muy chico; aprendió el ánimo de los brujos. A mi me gustaba seguir sus pasos; yo era quien le cargaba el morral. En esa época, ahora ya no sucede eso, a la persona trabajadora del monte le daba vergüenza cargar su morral; pero a mi abuelo lo veían frecuentemente con su morral de cuerda torcida, bien hecho pero feo de forma.

Este cuento que les voy a contar le sucedió a mi abuelito hace ya mucho tiempo. Los que lo conocieron saben que es Don Nazario Dzib; su papá era Don Sebastián Dzib. Les voy a platicar cual es esta historia; que es lo que le pasó a mi abuelito, que ya está muerto, que le sean perdonados sus pecados. Al que lo conoció ya lo conocen ustedes: soy yo. Mi abuelo se llamaba Don Nazario Dzib y era un poco gordo, un poco chaparro ... pero buen cazador de venado, buen cazador.

No vayan a pensar que era cazador de gente, que mata hombres, no, nada de eso; es cazador de venado, y quiero decirles que tiró mucho venado. A veces iba todos los días al monte.

El logró dos *tunich ceh* 'piedra-de-venado'; así se llaman, no sé si ustedes las conocen. El que tiene suerte logra una *tunich ceh* 'piedra-de-venado'. Para que puedas matar un venado es necesario redojearlo; luego, al verter su panza, mezclada con su caca, sale la piedrecita. La piedra tiene poder: donde la encuentres ya tuviste tú ese poder, un poder más allá de los confines del pueblo. Cuando salgas seguro ya cazarás venados pues esa piedrecita es sagrada, parece un dios, tiene poder. Entonces mi abuelo logró dos *tunich ceh* 'piedra-de-venado'... ¡Se le pasó la mano! Fue porque mató mucho venado; los enterraba en la casa. Muerto mi papá todavía no se había apagado el horno; ponían un venado, enterraban otro ...

Entonces mi abuelo una vez, en viernes, salió a cazar. Vio un venado que no era muy grande pero sí traía abundante cornamenta; pero además trae un enjambre en su cabeza. El no sabía que hacer pues temía que de matar al venado le picarían las avispas que éste traía en la cabeza; ese pequeño venado era un gran venado.

Mi abuelo vio como cayó; el venado arrancó, luego, a correr por el monte, muy espeso. Disparó al pequeño venado y empezó a perseguirlo; el venado iba regando sangre, sangre arriba, sangre abajo, sangre en la hierba, sangre en los troncos, sangre en las piedras. Siguió persiguiendolo. A cada ratito se levanta y se detiene; se iba, se iba alejando; él seguía persiguiendo al pequeño venado para ver si, de una vez, le daba alcance. De repente, mi abuelo, tropezó; al inclinarse topó con un corral. Se levantó con cuidado; levantó su cabeza y sus ojos. Al acechar vió que en el corral había muchos venados; muchos estaban acostados.

Estaban acostados los heridos, los que no murieron cuando les tiraron. ¡Se acabó! Mi abuelo volteó y vio que estaba en la morada de los venados; el que sacaba el agua era el dueño.

Empezó por agacharse; luego comenzó a ir acurrucándose hacia otro lado del corral. Cuando creía haber regresado al monte quedó atrapado de nuevo; estaba, otra vez, cerca del hombre que saca agua. Corrió hacia dentro del monte, pensó en escaparse por detrás, por el otro lado del corral; pero de nuevo llegó al mismo lugar. Estaba seguro de tomar un camino derecho pero siempre daba la misma vuelta. Vio al hombre que jala agua, al hombre que está regando, allí con los venados heridos. El era el *Yumi le cheooboo* 'Señor-de-los-Venados', el de los *Nucuch Ikooboo* 'Grandes-Vientos', el *Ah Canan Ikooboo* 'Guardián-de-los-Vientos'. En ese momento el abuelo quiso quitarse de allá pero le hablaron. El hombre que jala agua le habló. A ese señor no se le ve la cara; sólo se ve su espesa barba, su larga barba.

Le dijeron: ¿qué haces por aquí? ¿qué buscas detrás de la casa? Entonces el abuelo respondió: señor, solamente estoy dando una vuelta.

No es cierto paisano, tú naciste de mis mismos animales.

Así oyó hablar a ese señor, al que vio que jalaba agua.

Le platicó de nuevo: compañero, no quiero que me veas la cara; ve por el agujero y entra.

Bien señor, lo que tu digas ya que estoy en la puerta de tu casa.

Decidí entrar al corral y él me seguía platicando. Por eso, coterráneos, compañeros pecadores, no vayan a creer que cada animal no tiene a su señor, a su dueño. Todos tienen un dueño. ¡Pobres animales, esos que a los hombres gusta tanto cazar! No pienses que no tienen dueño, sí lo tienen; por eso no se exterminan. Mi abuelo, al entrar, se asustó de lo que vio.

Le dijeron: ¿ya viste a esos venados que están acostados?

Sí los ví, gran señor.

Este que está acostado allá es el que tú perseguías. Debes curarlo, cuando termines de curarlo te irás.

¿Cuántos días voy a permanecer aquí?

Lo menos harás nueve días. Luego te vas.

Muy bien, Señor; lo que tu digas. Ahora estoy en tu tierra, estoy dentro de tus dominios. Debo confiar en lo que dices y debo obedecerte.

Cuando termines de curar todos los animales heridos te vas. Ahora, ¿sabes que vas hacer? Empieza por acarrear el cubo, saca agua y se la das a los pequeños; es para que beban esos pequeños animales.

Muy bien, señor.

El tuvo que obedecer; y no fue terco porque tenía miedo.

Cuando termina de jalar agua, le dijeron: ¿Tienes sogas?

Sí tengo una sogas, señor.

Ahora, paisano, los que no están enfermos van a salir a comer; ya se hizo tarde pero los voy a soltar. Tu vé a buscar comida; estos que están acostados son los enfermos, dales de comer y de beber.

Bien, señor; así respondió mi abuelo. Pues ahora pensó que, desde donde lo mandaron a buscar la hierba, le sería fácil burlarse del señor que le daba esas

órdenes. Pero quien lo mandó era el *Nohoch Ik* 'Gran-Viento', el *Ah Cana Ik* 'Guardian-del-Viento' y sus animales eran los venados. El era el *Yumil le cehoo-boo* 'Señor-de-los-Venados'. Sospechó, y no le faltó razón para ello, que no era fácil burlarse de él. Mi abuelo tomo su sogá y su coa, y se fue al monte. Dijo: ahorita me escapo, ¡ahorita me escapo! No era fácil escaparse pues estaba con el Viento. Se fue derecho, se distanció de la puerta del corral. Huyó ... cuando se dio cuenta ya había regresado al mismo lugar. De nuevo en el corral de los venados. Dio dos vueltas, dio tres vueltas dentro del corral. Se fastidió y dijo: mejor me voy a deshierbar, mejor me voy a cortar hierba. Un tercio de hierba trajo para alimentar a los venados. Debió asarla, debió mastrujarla en el agua. Luego hizo unos caldos que así preparados se toman. Curó a todos los venados heridos.

Lo vio el dueño, el señor, el papá de los venados. Le dijeron a mi abuelo: ahora, compañero, ya te puedes ir.

Durante el tiempo que estuvo allí, no lo van a creer, nunca le dieron agua, nunca tomó agua. Tomó *balchee*, *zacaá*, tortillotas, y mucha comida.

Al sucederle esto a mi abuelo, al sucederle esta aventura en el corral de los venados, agarró la hechicería. Ya supo hechizar, y eso es lo que yo, más o menos, sé hacer ahora. Cuando le dieron la libertad, ese señor, el *Nohoch Ik* 'Gran-Viento' le dijo: ahora te vas a ir, te voy a dejar en libertad; estoy contento de tus buenas hierbas, de tus excelentes curaciones ... ¡con eso te vas a buscar la vida! Y te voy a regalar un animal, el último; te voy a dar el Gran Venado con un montón de cuernos en la cabeza. Dijo el *Nohoch Ik* 'Gran-Viento': compañero ese es el último, ¡vete!

Salté a donde está el cordel; el que lo sabe y conoce recuerda que un mecate son veinte metros; ahora ya conocemos el metro.

Se paró y le dijo: ¡preparate!, dijo el dueño.

Está bien, gran señor.

El *Nohoch Ik* 'Gran-Viento' vio que mi abuelo agarra el rifle ... pero aún no estaba preparado. Compañero, preparate, no seas desconfiado, no seas terco.

Señor, ya estoy preparado.

¡Apunta! ¡que ahí viene ya!

Señor, ya lo apunté.

Le dijo: ¡ahí está! ¡ahí viene! ¡Tah!, el venado dio una marometa y cayó.

Amárralo en tu sogá; este es el último venado, no hay otro. Es mi animal; es para que aprendas. A éste diste de comer, a éste curaste, y éste vas a utilizar para el resto de tu vida, y para la vida de tus hijos.

Así termina la historia de mi abuelo, Don Naz Dzib, el curandero al cual le oyeron decir: hay uno que va a heredarme. Y su nieto, el hijo de Feliciano Dzib, es éste que ustedes han oído platicar. Es el biznieto, es el último descendiente de los mayas. Es lo último y es el último: Uxul.

Aquí termino.

## Bibliografía

Arzápalo, Ramón (1985):

*El Ritual de los Bacabes*. Edición facsimilar con transcripción rítmica, traducción, notas, índice, glosario y cómputos estadísticos. México: UNAM.

Arzápalo, Ramón (1986):

"The Esoteric and Literary Language of Don Joan Canul in the Ritual of the Bacabs." In: *Voices of the First America. Text and Context in the New World; New Scholar*, 10: 145-158, Santa Barbara, California.

Asturias, Miguel Angel (1977):

*Hombres de maíz*. Madrid: Alianza Editorial (Libro de bolsillo, nº 413).

Barrera Marín, A./Adolfo Barrera Vásquez/Rosa María López Franco (1976):

*Nomenclatura Etnobotánica Maya (Una interpretación taxonómica)*. México: INAH, Centro Regional del Sureste (Col. Científica nº 36, Etnología).

Barrera Vásquez, Adolfo/Silvia Rendón (1978):

*El Libro de los Libros de Chilam Balam*. México: F.C.E. (Colección Popular nº 42).

Barrera Vásquez, Adolfo/Silvia Rendón (1980):

*El Libro de los Cantares de Dzitbalché*. Mérida (Yucatán): Eds. del Ayuntamiento.

Brinton, Daniel G. (1937):

*El Folklore de Yucatán* (con una breve noticia y nuevas notas por A. Barrera Vásquez). Eds. del Museo Arqueológico e Histórico de Yucatán (Public. nº 4): Mérida (Yucatán).

Carvalho-Neto, Paulo de (1965):

*Concepto de Folklore*. México: Ed. Pormaca, Col. Pormaca nº 16.

Castellanos, Rosario (1983):

*Balún Canán*. México: F.C.E./S.E.P. Lecturas Mexicanas nº 6.

Landa, Fray Diego de (1982):

*Relación de las cosas de Yucatán*. México: Ed. Porrúa (Biblioteca Porrúa nº 13).

Ligorred, Francesc (1983):

*Textos Mayas (Grabaciones)*. Cinta nº 2, Texto nº 14. Ticul (Yucatán).

Ligorred, Francesc (1985):

*Consideraciones sobre la literatura oral de los mayas modernos*. México: Escuela Nacional de Antropología e Historia (INAH-SEP) (Tesis).

Ligorred, Francesc (1986):

"Los primeros contactos lingüísticos de los españoles en Yucatán". En: *Los mayas de los tiempos tardíos*; 241-252. Madrid: Ed. de Miguel Rivera y Andrés Ciudad (Eds.) SEEM-ICI.

Mediz Bolio, Antonio (1934):

*La tierra del faisán y del venado*. México: Ed. México.

- Mediz Bolio, Antonio (1983):  
*La tierra del faisán y del venado*. Mérida (Yucatán): Eds. Dante, S.A.
- Morley, Sylvanus G. (1982):  
*La civilización maya*. México: F.C.E., Sección de obras de antropología.
- Romero Castillo, Moisés (1964):  
 "Tres cuentos mayas". En: *Anales del INAH*, 17: 302-320, México.
- Rosado Vega, Luis (1934):  
*El alma misteriosa del Mayab (Tradiciones, leyendas y consejos)*. México: Ed. Botas.
- Thompson, J. Eric S. (1980):  
*Historia y religión de los mayas*. México: Siglo XXI Eds. (América Nuestra nº 7).
- Villa Rojas, Alfonso (1978):  
*Los elegidos de Dios. (Etnografía de los mayas de Quintana Roo)*. México: INI (Antropología Social nº 56).
- Diccionario Maya Cordemex (1980):  
*Diccionario Maya Cordemex* (Director: Alfredo Barrera Vásquez). Mérida (Yucatán), México: Eds. Cordemex.
- Diccionario de la lengua maya (1866-1877):  
*Diccionario de la lengua maya* de Juan Pío Pérez. Mérida (Yucatán): Imprenta literaria de F. Molina Solís.
- Yikal Maya Than (1939-1955):  
*Yikal Maya Than (Revista de Literatura Maya)*. Director: Prof. Paulino Novelo Erosa. Revista Mensual, tomos I al XVI,, Mérida (Yucatán).